

El CES sugiere que Castilla y León cree un Cluster aeroespacial para el impulso de la industria del sector metal-mecánico

Pide que la Junta tenga un "papel activo" en ese grupo estratégico y la implicación de las universidades con nuevas titulaciones

Ical

Castilla y León debe crear un Cluster aeroespacial para impulsar el desarrollo de la industria en la Comunidad y como alternativa a la integración del sector metal-mecánico en la fabricación ferroviaria y aeronáutica, según recomienda el Consejo Económico y Social (CES) en el informe a iniciativa propia sobre estos sectores productivos, conocido hoy.

El CES acude al ejemplo de País Vasco, Cataluña y Andalucía que han sido las primeras comunidades en constituir este tipo de grupos de compañías que tienen un fin común en el sector de la industria. El informe recuerda que en los últimos años, Castilla-La Mancha, Valencia, Aragón, y por último Madrid se han sumado a esta iniciativa para su presencia en el pujante sector aeronáutico.

Entre las organizaciones que podrían estar en el Cluster el CES cita desde las empresas ya presente en el sector, hasta instituciones (con una fuerte y decisiva presencia), asociaciones empresariales, centros de I+D, universidades y centros de formación y entidades financieras.

Al respecto insta a que la Administración regional tenga un "papel muy activo" en ese Cluster y apueste por el desarrollo del sector, formando parte de este grupo estratégico y tomando la iniciativa dentro del mismo. También, a la Junta pide el desarrollo de un plan estratégico para el sector metal-mecánico, apoyo a través de las subvenciones al I+D+i y la implantación de algún tipo de incentivo para la colaboración de estas empresas con posibles clientes.

Igualmente, califica de interesante la creación de programas de I+D+i para las universidades, a las que pide su implicación con nuevas titulaciones como las de ingeniería en materia de transportes ferroviarios y aeronáuticos o titulaciones técnicas de trabajadores de mantenimiento de trenes y aviones.

El informe concluye que las empresas del sector metal-mecánico deben cumplir dos requisitos básicos para esquivar la crisis: dotarse de alta tecnología y buscar la cooperación entre empresas, estrategia esta última que puede ser utilizada como medio para la adquisición de tecnología. En este sentido, reitera que las empresas del subsector metalurgia y de fabricación de productos metálicos deben intentar buscar clientes en el sector ferroviario.

Por ello, insiste en el "notable esfuerzo" en materia de innovación tecnológica por parte de las empresas que quieran encontrar clientes. En este punto las ayudas de las administraciones públicas y la colaboración con los centros de investigación y universidades entiende que son factores para el éxito. También, reitera el informe la apuesta por una "colaboración comprometida" de las Universidades de Castilla y León (Valladolid, Burgos, Salamanca y León).

Entre las debilidades del sector se señala el pequeño tamaño de estas empresas que dificulta las inversiones en I+D+i, para las que se necesitan abundantes fondos financieros. Por ello, cree que es imprescindible que las empresas busquen sistemas de cooperación que les permita realizar esas inversiones en tecnología.

Poco peso en investigación

Ambos sectores, ferroviario y aeronáutico, tienen planes de futuro coordinados por la Administración central, como el Plan Sectorial de Ferrocarriles (2005-2012) y el Plan Estratégico para el Sector Aeronáutico Español (2008- 2016), algo que para los expertos debe llevar a las empresas a analizar esos planes para optar a los incentivos, ayudas o las subvenciones.

Este sector representa el 40 por ciento de la producción industrial nacional y el nueve por ciento del PIB. En el nivel regional alcanza el 6 por ciento del PIB y está formado por 2.440 empresas, localizadas básicamente en Valladolid, Burgos y León. También destaca su presencia en industrias en zonas o focos productivos, como es el caso de Aranda de Duero.

Se trata de empresas, según el informe, con poco peso en la investigación, el desarrollo y la innovación, ya que son industrias con poca cultura de I+D, es decir que sus inversiones en este aspecto son escasas y poco continuas, que se apoyan en organismos externos (como universidades y otras empresas) cuando tienen que enfrentarse a un reto de innovación.

Respecto de Castilla y León, el desarrollo de las negociaciones entre las Administraciones Públicas y la empresa Regie Renault hace que el problema planteado se vea lejano, subrayan los expertos. Aun así, entienden que es de gran interés que los subsectores de metalurgia y de componentes y maquinaria estén preparados por si surgen nuevas dificultades, o por si la fabricación de Nissan en Ávila o de Iveco en Valladolid se ve reducida o cuestionada.